

Vivian Fritz Roa,

Aspirante a Doctor en Artes del espectáculo, mención Danza, UNISTRA-Universidad de Estrasburgo (Francia)



Vivian Fritz es Licenciada en Artes mención danza (U.Chile), Profesora de Artes Visuales (PUC), Licenciada en educación (PUC), Master en Artes del espectáculo mención Danza (UNISTRA-Universidad de Estrasburgo), Doctorado (en curso) en Artes del espectáculo, Danza y nuevas tecnologías, UNISTRA-Universidad de Estrasburgo.

Dentro del marco del doctorado que está cursando, este 2011 su meta es producir papers, dado que en etapas anteriores ya realizó investigaciones en documentos y terreno. También ejecutar la nueva versión del proyecto Umbral (III parte); esta vez incorporando nuevos países y nuevas metodologías en la creación. Más información en www.seuil-lab.com

Vivian Fritz es una de las gestoras de “Danza en el umbral del mundo”, un proyecto de investigación, experimentación y creación a distancia, que este año se realizará por tercera vez, uniendo virtualmente a bailarines, músicos y espectadores de Chile y Francia. En Estrasburgo, ciudad donde reside por su doctorado y coordina la tercera versión del proyecto, se dio tiempo para compatir sus vivencias y pasiones con Zona de Talentos...

¿Por qué te inclinaste por la danza?

La danza nació conmigo, creo que no podría haber hecho otra cosa en mi vida. Lo primero que recuerdo de niña fue mi obsesión por la danza. Sin embargo, me fue muy difícil encontrar lugares para desarrollar mi pasión, pues el acceso a talleres o escuelas de danza para clase media no era común en el contexto de la dictadura militar y depresión económica de los años 80. Pero cuando uno es persistente con los sueños siempre se abren caminos. A mis 10 años tuve la oportunidad de encontrar una ex-bailarina del municipal que daba clases en el barrio, y me formé con ella hasta la salida del liceo. Cuando crecí, mi deseo fue entrar a la Universidad de Chile. Con su programa de estudio y su historia asociada a la danza alemana, era el lugar perfecto para mis propósitos en la formación que buscaba.

¿Qué objetivos tenías cuando comenzaste la carrera?

Como toda bailarina, primero lograr una base sólida, tanto técnica como culturalmente, y también en el aspecto creativo. Luego buscaba contar con un reconocimiento académico válido. Después, debido a mis experiencias personales ligadas a la vida escolar (una madre profesora normalista y experiencias dictando talleres en escuelas), derivé a la pedagogía ya en mi segundo año de licencia.

¿Cómo llegas al doctorado?

En realidad el doctorado no estaba en mi mente, pensaba que era una especialización para los más intelectuales o las ciencias duras. Mi verdadera aspiración era realizar un Master fue-

ra de Chile, pero ya me había introducido en la interdisciplinariedad con las herramientas adquiridas como profesora de Artes Visuales. La relación del cuerpo, la imagen y el movimiento me parecían perfectas para explorar nuevos métodos en el área perceptiva, creativa y del conocimiento. Una experiencia muy curiosa con el doctor Humberto Maturana marcó mi camino hacia la investigación. Estaba haciendo clases en un colegio (desarrolló un proyecto educativo de Kinder a 4° Medio), cuando me contactó el equipo de investigadores del Instituto Matritico para invitarme a participar en un seminario internacional. Por medio de la danza debíamos realizar diferentes evocaciones de las propuestas teóricas del Dr. Maturana. Estuvimos trabajando con investigadores en el área de psicología, sociología y biología, y esta experiencia abrió todo un universo a mi quehacer. Entonces decidí buscar una especialización ligada a la teoría. En Chile no la encontré y después de varios años realicé el Master Artes del espectáculo, mención danza, en la Universidad de Estrasburgo. Antes de terminar postulé a becas CONICYT, Master 2 doctorado en Francia y quedé entre los seleccionados. Esto me impulsó a continuar hacia el doctorado. Esta beca nunca se había dado en danza, lo que significó un doble reconocimiento, tanto para mi trabajo personal como para la especialidad. Y aquí estoy... cumpliendo un gran desafío.

¿Qué tal la experiencia de estudiar en el extranjero?

En un comienzo nada fácil, ya que salí sin beca de Chile. Tuve que trabajar muy duro, afortunadamente tengo un compañero con el que nos hemos apoyado a lo largo de nuestra formación y crecimiento profesional. Lo más complejo es que al llegar a Francia no sólo debía cambiar el español por el francés, sino también el lenguaje corporal de la danza, por el lenguaje del pensamiento y escritura; los que tuve que comenzar a entrelazar. Pero luego de esa etapa, la verdad es que la experiencia ha sido fascinante. Todos los aprendizajes adquiridos, los viajes, el conocer gente de diferentes lugares con las mismas pasiones por la danza, es realmente muy enriquecedor.

En su tiempo libre Vivian baila todas las danzas que pueda aprender. En la universidad toma clases de stretching para no perder la sensación de disciplina de su formación. Y por otro lado, continúa con su pasión por las danzas celtas (práctica que comenzó en Chile). En Francia integra un grupo de danzas bretonas y escocesas. Otro lenguaje que ocupa su tiempo "libre" es la fotografía. "Aunque tiempo libre quizás no sea la palabra, ya que la danza y el arte en general ocupa mi tiempo completo", confiesa.

¿Hay algún personaje que te haya marcado?

No podría nombrar sólo a uno. A lo largo de mi formación han guiado conciente o inconcientemente mi camino personas increíbles. Desde aquella bailarina que me inició a los 10 años a la que llamamos cariñosamente Moma, hasta los profesores que tuve en la licencia de danza, notablemente la maestra Lidia (cubana), Gloria Legisos y Luis Advis. Luego personajes como el antropólogo David Le Breton, profesor en mi facultad. Los artistas e investigadores Ivani Santana (Brasil), Alan y Rosa (España), ejemplos de trabajo, creatividad y perseverancia. También está Pina Bausch, un ícono de la danza. A cada uno le debo un pedacito de lo que soy y lo que espero llegar a ser.

¿Algún sueño por cumplir?

En general todos mis sueños los he cumplido y tengo varios más en "nacimiento". Uno es crear un laboratorio interdisciplinario e internacional en Chile, ligado al aprendizaje a través del arte, especialmente, la danza. Creo que en Chile existe mucha creatividad y fuerzas para aportar en el arte. Con los conocimientos adquiridos a lo largo de mi carrera y los estudios en el extranjero, sin duda se podrá hacer un gran partenaire entre el arte y la ciencia. El arte es una experiencia que nos permite cambiar el mundo en un plano que aún no se hace cotidiano. En el arte está el espacio perfecto para experimentar en un mundo mejor.

“El arte y en especial la danza es un lenguaje que siempre me apasionó, ya que permite tener otra visión del mundo, comunicarse de manera distinta y provocar cambios importantes en el individuo y la sociedad.”

